

# DaBar



Ciclo  
**B**

nº  
**60**

21 de noviembre de 2021

Jesucristo Rey del Universo

Año XLVII

Una vez más queremos agradecer la confianza que depositáis en nuestro trabajo al seguirnos cada semana y utilizar nuestros materiales, pero queremos recordaros que necesitamos de vuestra aportación económica para seguir adelante con este proyecto. Si puedes y quieres puedes apoyarnos con cualquier pequeña donación en nuestro número de cuenta IBAN ES78 2100 54413902 0007 9585.





# Índice

**Primera Página**

**Exégesis**

**Notas para la Homilía**

**Para la oración**

**La misa de hoy**

**Cantos**

**Dios habla**



# Primera Página

## In memoriam

Los que nos leen con asiduidad, más aún quienes nos llevan siguiendo durante estos cuarenta y siete años, se habrán percatado que el envío pasado y este aparecen bajo la autoría de "Equipo Dabar" los comentarios exegéticos de las lecturas veterotestamentarias, que durante los últimos años ha venido realizando Tomás Ramírez.

Cuando montamos el anterior envío, nos llegó la noticia de su fallecimiento. El pasado 21 de junio, tras unos pocos días hospitalizado, con ochenta años, el Señor lo ha reclamado para sí.

Dabar somos un equipo muy diverso y disperso, y rara vez hemos podido juntarnos todos, personalmente, con Tomás me reuní en varias ocasiones, aprovechando la relativa cercanía que teníamos.

Tomás fue durante casi veinte años el párroco de Arnedo en La Rioja, donde también acompañaba a las religiosas cistercienses de Ntra. Sra. de Vico. Antes llevó a cabo su ministerio en Clavijo, Albelda y Sto. Domingo de la Calzada. Los últimos años, ya retirado de las responsabilidades diocesanas, estuvo viviendo en la residencia sacerdotal de Logroño. Si quieren, en Youtube podrán encontrar varios videos que dan testimonio de su labor, la misa de homenaje, la de su despedida de Arnedo...

Un hombre de carácter, aunque siempre con una sonrisa en los labios. No le importó enfrentarse al presidente de la Comunidad para defender lo que creía justo. Implicado con la vida social de su comunidad, promotor de la vida deportiva y cultural de los lugares por los que pasó. Aun recuerdo una excursión que organizó al Pilar con dos o tres autobuses desde Arnedo, en la que tuve ocasión de

tomar café con él. Llegó a visitarnos en el grupo de biblia de la parroquia y nos puso al día del conflicto palestino-israelí, que había conocido de primera mano en sus años de estudio en la Gregoriana de Roma, haciendo la licenciatura en Sagrada Escritura. Creo que quienes lo leímos, pudimos percibir todo su carácter, su vehemencia, su afabilidad... todos los matices de su personalidad. Pero, sobre todo, su eterna sonrisa.

Nos ha dejado para irse al Padre, un hombre bueno. Cuando personas tan queridas nos dejan, siempre me viene a la cabeza el relato del sacramento de la colilla de Boff. En él, nos recuerda cómo recibió la noticia de la muerte de su padre mientras estaba en Munich y cómo, al celebrar la misa de navidad por tres días en las catacumbas del convento, se dio cuenta que en las tumbas solo figuraba la fecha de la muerte porque era el día del verdadero nacimiento para Dios, su "vere dies natalis" y la nueva lectura que encontró en aquel "puer natus est novis..."

Puestos en latines, no diremos aquello de "sit terra levis" puesto que lo que enterraron en junio no era Tomás. Tomás seguirá vivo en quienes lo leímos y sobre todo, ahora está verdaderamente vivo para Dios. Ahora ya habrá descubierto todo lo que podía intuir y que vivió profundamente para poder transmitirlo. Ahora podrá seguir conversando con Alberto Benito de quien fue amigo y compañero. Disfruta de la eternidad junto al Padre e intercede por todos los que aún estamos haciendo ese camino.

Equipo Dabar  
dabar@dabar.es





# Exégesis...

## ...un análisis riguroso

### Primera Lectura

**Contexto.** El relato que nos ofrece la liturgia es del todo ininteligible. Es necesario leer en su totalidad la visión de las cuatro fieras (7, 128): Daniel narra su sueño (vs. 114) y pide su interpretación a 'uno de los servidores del anciano' (vs. 1528).

Todo relato apocalíptico intenta desvelar o revelar (=apocalipsis), de fonna esquemática y ficticia, el sentido profundo de los acontecimientos del mundo. En el esquema, no intentemos buscar cuadros históricos completos, y la ficción es argucia del autor para salvar la 'cabeza' en etapas difíciles, dictatoriales. Por eso, hace uso de la alegoría que es necesario interpretar para captar el sentido del texto, su mensaje,

Toda etapa histórica conduce a un juicio y a la instauración del reino universal de Dios.

**Visión y explicación.** El mar, en los relatos bíblicos, simboliza la fuente u origen del mal. En el océano habitan las bestias salvajes (cfr. Libro de Job); el mar es el elemento caótico u hostil sobre el que se cierne el espíritu o viento que lo domina, llevando a cabo la creación y liberación (Gri, 1; Ex 14).

Del océano hostil salen 'cuatro fieras gigantescas' que evocan cuatro imperios (similitud con la visión de la estatua: cap. 2). La primera, 'un león con alas de águila', representa el imperio de Babilonia. Cuando se le arrancan las alas de su poder, reflexiona y empieza a comportarse como persona, reconociendo a Dios verdadero. La segunda, 'un oso medio erguido', designa el imperio medo que ha pasado a los anales de la historia como muy cruel. Nunca está harto, siempre dispuesto a devorar (costillas entre los dientes). La tercera fiera se parece a 'un leopardo', refiriéndose al imperio persa; las cuatro alas y cabezas tal vez denoten su dominio universal. La cuarta no se describe, pero supera a las demás en crueldad. Sus dientes son de hierro (cfr. Piernas de hierro de la estatua, cap. 2) y no se conforma con descuartizar, sino que patea las sobras con sus pezuñas. Simboliza el imperio griego y el de sus sucesores: los diez cuernos aluden, tal vez, al número de reyes hasta llegar a Antíoco (cuerno pequeño) que llega al poder, tras eliminar a tres aspirantes al mismo. Esta es la etapa histórica que le toca vivir al autor; presenta a Antíoco como un personaje altanero y fanfarrón ( boca que profiere insolencias).

El océano desata en nuestro inundo todo su poder hostil, a través de estas cuatro fieras salvajes. La sucesión de los imperios no ha hecho mejor a la humanidad, y la situación que vive el autor es dramática. Precisamente en este momento crítico, Daniel presenta a un anciano con vestido blanco (= teofanía: vs. )12), dispuesto a juzgar a la humanidad ('tronco' = tribunal) antes de instaurar su reino definitivo. La vestidura blanca y su limpísima caballera indican poder y victoria, sabiduría, justicia e integridad. Con poder sobre cualquier imperio, se dispone a juzgar todas las acciones, inscritas en el libro de la vida, y purifica, castiga con fuego. Incontables son los que llevan a término sus órdenes. Durante el juicio, sólo la bestia más arrogante, la cuarta, es arrojada al fuego y consumida; a las otras tres sólo se les quita el poder. Así empieza una etapa donde impera la razón sobre la violencia, arrogancia y soberbia.

En este contexto se inserta nuestra lectura, en la que se narra cómo Daniel ve en el cielo a alguien 'como un hombre', es decir a un ser humano (≠ a las bestias). Con frecuencia, se designa a esta



figura 'hijo de hombre', pero no se trata de ningún ser divino, como se suele afirmar, sino humano porque los que reciben el poder y el reino eterno son los 'santos del Altísimo' (=los hombres fieles al Dios de Israel, vs. 18. 27). Ellos poseerán el poder y el reino eterno que nunca será destruido. Estos fieles, imagen divina, serán los guardianes del nuevo imperio.

**Reflexiones.** Las cuatro fieras se suceden en la historia, pero no humanizan... ni mejoran la existencia humana; incluso la empeoran creciendo en ferocidad. Enviando una quinta o una sexta... no se resuelve el problema. Así, el bajo cifrado de las bestias pide una voz humana en contrapunto. El hombre es de otra categoría: es imagen de Dios y está llamado a dominar las fieras (Gn 1). Lo que el hombre ha de realizar en la historia para que la vida de los hombres sea... humana, no inhumana y feroz... ésta es la misión, sencilla y, profunda, del capítulo...' (Alonso Schökel L., Los Libros Sagrados, Daniel.... págs. 70 ss).

El texto no es mesiánico, pero autores posteriores vieron en el cuerno y en el pueblo de los santos un símbolo del Anticristo y del Mesías, respectivamente. Como el Mesías es compendio de todo el pueblo elegido, así el cuerno es símbolo de toda violencia y brutalidad humana.

Equipo dabar  
dabar@dabar.es

## Segunda Lectura

Juan, después del prólogo (1,1-3), comienza con la primera parte del libro, las siete cartas a las iglesias. Los vv. 4-8 vienen a ser una introducción litúrgica. Hoy no leemos el v. 4, pero es necesario leerlo para saber que Juan se va a referir a las siete iglesias que están en la provincia de Asia".

Se presenta a la asamblea litúrgica reunida y preparada para escuchar. Aquí tiene lugar la presentación de Jesucristo con sus títulos, su protagonismo y su lugar central en la vida cristiana.

Juan escribe de parte del que es, del que era y del que está a punto de llegar. Es el mismo Jesús que no tiene ni principio ni fin. Con los siete espíritus hace alusión al Espíritu Santo (los siete dones manifiestan la plenitud del Espíritu). El recurso a los símbolos es habitual en el libro del Apocalipsis. Las verdades que se proponen en el libro pueden presentarse de forma simbólica: La revelación sólo es posible por la intervención del Espíritu, que arrebató a Juan. A él se le comunica todo por medio de visiones, interviniendo un ángel que da explicaciones (v. 4).

Cuando se refiere a Jesús, Juan lo llama de muchas formas: "testigo fidedigno", "el primero en resucitar de entre los muertos", "el soberano de los reyes de la tierra", es decir, Jesús no falla, va delante de los que han muerto y es superior a los reyes de la tierra. También se nos recuerda que por la sangre de Jesús hemos sido liberados de nuestros pecados (v. 5).

Nos ha constituido, también, en un reino de sacerdotes. Desde el bautismo todo cristiano es convertido en sacerdote, ofreciendo a Dios su vida. Nosotros hablamos de sacerdocio ministerial y sacerdocio común. Juan habla de que Jesús nos ha constituido en reino y nos ha hecho sacerdotes para Dios (v. 6).

Jesús es presentado en su segunda venida: "¡Mirad cómo viene entre las nubes!". Recuerda esto a cuando los apóstoles vieron a Jesús ascender al cielo y cómo un ángel se les apareció y les dijo que lo volverían a ver venir de la misma forma. Los que le crucificaron (judíos) caerán en la cuenta de su error, así como "las razas todas", es decir, las naciones que en la persecución de la Iglesia, mostraron su rechazo hacia ella. También, el antiguo cristianismo vio en Dn 7,13 el anuncio de la llegada gloriosa de Cristo (v. 7).

Dios se presenta como Alfa y Omega, que son expresiones equivalentes (el primero y el último, el principio y el fin). El judaísmo fue influenciado por el helenismo y asimiló el valor simbólico del alfabeto griego. La primera y la última letra significaba la totalidad. Dios comenzó la historia y Dios la terminará. Concluye el versículo con otro título de Dios: "el todopoderoso" (v. 8).

Rafael Fleta  
rafa@dabar.es



# Evangelio

## Contexto

Nos situamos en la tercera pascua de las que narra Juan, la de la pasión y el nacimiento de la nueva vida, en el libro de la gloria. La perícopa completa recogería todo el v. 33, llegando hasta el v. 38a. y se trata del primer interrogatorio de Poncio Pilato.

## Texto

Pilato entra de nuevo al pretorio y ordena que le presenten al reo para interrogarlo, se presume que los judíos lo han acusado ante el procurador de pretender ser rey de los judíos, como expresamente menciona Lc 32,2, expresando la idea mesiánica en términos políticos, de forma que indujeron a Pilato una comprensión distorsionada del concepto. Se establece así un diálogo entre juez y acusado para precisar la naturaleza del reino que Jesús pretende, eliminando la intención política. De ahí la pregunta de Jesús sobre si Pilato habla en nombre propio o en la acusación vertida por otros. Al procurador no le queda más que admitir que no es judío y que carece de motivo para proceder en su contra, que son los representantes del pueblo los que lo han acusado. Por eso, el juez retoma el interrogatorio en otros términos inquiriendo sobre las actividades del acusado.

Tras esto, la respuesta que da Jesús ahora se refiere a la primera pregunta. Su reino no es de este mundo, no es de aquí, no es terrenal. Es verdad que está en este mundo, pero su naturaleza no pertenece al mundo. La prueba está en que, si su reino fuese terrenal, sus servidores habrían impedido su detención, habrían luchado por él. Así, Jesús no niega que tenga un reino en este mundo desde ya, con lo que afirma tener ciertos títulos reales.

Pilato no llega a comprender el carácter especial de su realeza, pero no ve riesgo en ella por la argumentación de Jesús. De ahí la siguiente pregunta, ¿eres rey? Pregunta que Jesús aprovecha para explicar los términos positivos de su realeza. Es rey en pleno sentido de la palabra por lo que exige el reconocimiento de su condición y lo hace dando testimonio de la verdad, anunciando que lo es en cuanto enviado de Dios; da testimonio de la verdad de la revelación y de que es llamado al mundo para tomar posición ante el mundo. Así, los que son de la verdad, de Dios, le escuchan y lo reconocen como enviado de Dios, estos son sus súbditos, los ciudadanos del mundo. Jesús establece la soberanía de Dios al dar testimonio de la verdad y hacer triunfar la su causa.

El v. 38 a, que se omite en la lectura litúrgica hace ver la incompreensión del procurador sobre ese reino, por lo que la pregunta que hace tiene cierto tono escepticista: "¿qué es la verdad? Pero ha llegado a la convicción de que el reino que Jesús propugna no supone ningún peligro político y que no existe motivo para crucificarlo por revolucionario.

## Pretexto

El texto de hoy no nos habla de un Cristo Rey, sino de un Jesús que prefiere ser testigo de la verdad, de una verdad con mayúsculas, y esta verdad no es otra que la que recoge al principio de este Evangelio de Juan, que Él, Jesús, nos ha dado a conocer el rostro de Dios. Y como recoge la primera carta de Juan ese rostro es el del hermano porque "nadie puede amar a Dios a quien no ve, si no ama al hermano al quien ve" (1 Jn 4,20). En esto es en lo que consiste la instauración del Reino de Dios. Y es una tarea que no podemos delegar. Nos corresponde a cada uno de nosotros. Yo sé que no puedo amar en la misma medida que Jesús me ha amado, pero el Reino de Dios se implanta en la medida en que amamos a los hermanos por eso: ¿Qué haces por implantar ese Reino? Lo único que podemos hacer es amar en nuestra medida a quienes nos rodean, a quienes se relacionan con nosotros, ¿amas a quienes tienes a tu lado?

Enrique Abad  
enrique@dabar.es





# Notas para la Homilía

## Jesucristo Rey

En este día lo primero que tenemos que tener en cuenta es que Jesús dice de sí que es rey, por tanto, semejante título no es una atribución que nosotros le conferimos como reconocimiento. Sin embargo, al momento de vivir según lo que Él mismo inspira -o debería inspirar- parecería que se trata de eso, de un rey fabricado a nuestra medida, a ésta altura del partido, de un rey bastante domesticado.

Por eso debemos considerar qué tipo de rey es Jesús y qué tipo de reinado es el suyo. De hecho, el poder salvador por él anunciado no solo será cuestionado por Pilato con la conocida pregunta sobre la verdad, sino que aparentemente fracasará en la cruz.

Por eso debemos hacer lo dicho, porque nos puede suceder lo que, a los personajes del Evangelio, quienes como en otras ocasiones no han entendido o no han querido entender, dejándose manipular por diferentes sistemas de poder; en este caso, el sacerdotal y el romano. Pero esto que vive el pueblo, se repite en nosotros cuando hacemos del rey y su reinado:

Algo demasiado espiritual, sin relación con el mundo; cuando en realidad el reino incluye lo espiritual y lo terreno, lo religioso y lo histórico, algo que, como la levadura en la masa, se mete en el barro de la historia.

Pero también cuando no vemos la oposición radical que hay entre dominación y servicio, la única oposición que no tiene lugar en el reino. Por eso Jesús será canjeado por Barrabas para terminar en la cruz, porque no se le dejó ejercer su poder al servicio de la verdad en la vida de los demás.

Este es el rey, este su reinado y estas las preguntas con las que desde el juicio a la cruz nos interpela: ¿cómo va ese meterse nuestro en el barro de lo humano? ¿Cómo la superación del dominio del otro en

favor de su servicio? Unas preguntas que lamentablemente muchas veces dejarán saldo deficitario.

El servicio del mundo y del hombre, no el dominio es el principio inmovible del reino, por eso murió Jesús, por querer mostrarnos el amor de un Dios que, humanándose, nos muestra el único camino que nos hace realmente personas:

El camino del amor y la misericordia, de la inclusión y la fraternidad; un camino que crea esperanza porque precisamente en el sufrimiento de Dios podemos tener la certeza de que Dios ha condenado todo lo que se le opone, la arbitrariedad del poder usado para imponer ideas, criterios o para obligar a creer.

Un camino que siempre empieza de nuevo porque cree en el perdón; un camino que es persuasión, silencio, impotencia, desposesión absoluta.

Este es el rey, este su reinado, este su poder: el de hacerse nada, no manipulemos entonces su imagen proyectando sobre Él nuestros deseos, anhelos y aspiraciones, coronándolo de oro y púrpura para legitimarnos a nosotros con lo que no es evangélico. No lo convirtamos en símbolo de nuestras ideologías de exclusión, dominio, superioridad.

Jesús muerto en la cruz expresa un respeto y amor absoluto por todo lo humano, un respeto y amor que nos interpela profundamente a todos. Que este rey nos conceda la gracia de ir haciendo el camino que tanto nos cuesta.

Sergio López  
sergio@dabar.es





“Todo el que es de la verdad  
escucha mi voz” (Jn 18, 37)

## Para reflexionar

Podríamos jugar con esta frase y considerar que juega en las dos direcciones: “el que escucha mi voz es de la verdad”, y esto nos obligaría a ser testigos permanentes de la verdad, independientemente de cualesquiera que sean las consecuencias.

En uno de los libros de texto de religión de la ESO había todo un tema dedicado a la verdad y establecía las diferentes formas de vivir la verdad. Hablaba de sinceridad, de honestidad, de coherencia, de responsabilidad... Vivir desde la verdad nos abre a la trascendencia, a Cristo.

Ser honesto, coherente, responsable nos hace vivir desde la verdad. Cristo es la Verdad como dice Juan (Jn 14, 6). Vivir desde la verdad no consiste en lo que hemos aprendido a hacer que no es más que vivir de verdades a medias o no decir nada por no decir la verdad. En la vida judicial podemos ver muchos casos que saltan a las portadas de los telediarios. Tergiversar la verdad para adaptarla a nuestras necesidades. Todo esto lo hemos aprendido bien y lo enseñamos desde la más tierna infancia. Esa sinceridad de los niños pequeños que no se callan nada, pero en seguida les matizamos: no hay que desdecir a los mayores.

De hecho, con frecuencia nos encontramos que quienes dominan esa habilidad son los que triunfan en la empresa, en la vida.

Si queremos ser de Jesús, si queremos escuchar su voz, debemos vivir desde la verdad, desde el servicio, desde el amor a los demás. Los que dicen que escuchan su voz y no viven desde la verdad; como los que no aman, según Juan (1Jn 4, 20), es un mentiroso.

## Para la oración

Padre bueno que nos has dado a tu Hijo como testigo de la verdad, concédenos la limpieza de corazón para que tu Palabra anide en nosotros y nos transforme en los constructores de tu Reino. PJNS.



Recibe, Padre de bondad, estos dones que hemos recibido de Ti y transfórmalos en tu cuerpo y sangre para que sean el alimento que nos de las fuerzas necesarias para que nunca desfallezcamos haciéndote presente ante todos los que nos encontramos en nuestras vidas. PJNS.



Siempre tenemos que darte las gracias, Padre amoroso, pero especialmente debemos agradecerte que nos hayas enviado a tu Hijo, Jesús. Él es el auténtico rey y señor de nuestras vidas, porque se entregó por nosotros. Toda su vida consistió en defender lo que creía justo frente a cualquiera que se le acercase. No solo luchaba por la verdad, la vivía. Su coherencia le llevó a defender los derechos de los que estaban injustamente sometidos, sin importarle las consecuencias. Además, nos legó la Iglesia para que continuase esa tarea, para que sigamos construyendo ese reino de justicia, de amor y de paz. Por eso, con todos los que nos han precedido en el camino a Dios y todos los que están con Él, te cantamos...



Antes de despedirnos, Padre bondadoso, te pedimos que este pan con que nos has alimentado dé los frutos de amor que Tú quieres de nosotros para que podamos realizar siempre tu voluntad. PJNS.



# Cantos

**Entrada:** Himno a Jesucristo del disco (Erdozain)"; Lauda Ierusalem; Cristo es el camino (Erdozain); Gloria, honor a Ti ( Deiss).

**Salmo:** LdS.

**Aleluya:** El Señor es nuestro rey (1CLN-515).

**Ofertorio:** Busca primero el reino de Dios (Gabarain).

**Santo:** de Palazón (de la Misa "Alrededor de tu mesa").

**Comunión:** Christus Vincit; Tu reino es vida (1CLN-511); Alabad al Señor (Popular, CB-5)

**Acción de Gracias:** Beati voi poveri; The kingdom of God (Taizé).

**Final:** Anunciaremos tu reino (1CLN-402).

## La misa de hoy

### Monición de entrada

Bienvenidos a nuestra celebración. Con ella, ponemos fin a este año litúrgico, la semana que viene comenzará el Adviento y, con él, un nuevo ciclo, el C. Esta celebración de Jesucristo, rey del universo es el colofón a este curso que queremos acabar reconociendo el señorío de Jesús sobre nuestras vidas. Esto supone la verdadera conciencia de que todo lo que hagamos, sintamos y pensemos sea siempre en aras de hacer su voluntad y hacer que se cumpla con todos aquellos con los que nos relacionemos.

### Saludo

Dios, Señor de nuestras vidas, Señor del amor, de la verdad y de la vida; su Hijo Jesús, enviado para revelarnos al Padre; y el Espíritu que nos guía estén con todos nosotros.

### Acto penitencial

Aunque nuestros corazones desean ser fieles a lo que profesamos, no siempre lo conseguimos. Nuestra condición humana nos lleva a seguir nuestro ego e intereses. Por eso, antes de compartir con nuestra comunidad la Palabra y el pan, pidámosle perdón:

-Tú, que nos amas por encima de todas las cosas. Señor, ten piedad.

-Tú, que tienes el señorío de nuestras vidas. Cristo, ten piedad.

-Tú, que eres la Verdad. Señor, ten piedad.

El que es Padre, Hermano y Guía permanezca con nosotros y nos de su bendición para que podamos acercarnos a su mesa. A ti que vives y reinas.



## Monición a la Primera lectura

Daniel tiene una «visión» en la que vislumbra «cuatro fieras gigantescas», que se refiere a cuatro grandes potencias sanguinarias: los babilonios, los medos, los persas y los macedonios. Daniel anuncia la aparición del «Hijo del hombre»; viene de Dios, se le da el dominio universal y reina sobre los pueblos.

## Salmo Responsorial (Sal 92)

El señor reina, vestido de majestad.

El Señor reina, vestido de majestad, el Señor, vestido y ceñido de poder.

El señor reina, vestido de majestad.

Así está firme el orbe y no vacila. Tu trono está firme desde siempre, y tú eres eterno.

El señor reina, vestido de majestad.

Tus mandatos son fieles y seguros; la santidad es el adorno de tu casa, Señor, por días sin término.

El señor reina, vestido de majestad.

## Monición a la Segunda Lectura

Leemos hasta siete títulos de Jesucristo: primogénito, príncipe, el que nos ama etc... La estructura es litúrgica: un salmista enumera los títulos de Cristo y el pueblo congregado responde al unísono con una letanía y un amén final. Cristo es aquel a quien «atravesaron», en referencia directa a la cruz. Pero la cruz no es fracaso, sino culminación de una historia que tiene un inicio (el alfa) y una culminación (omega). Jesús realiza el plan de Salvación de Dios.

## Monición a la Lectura Evangélica

Pilato está preocupado porque no quiere cabecillas sediciosos que se subleven contra Roma. Jesús admite ser «rey», porque en él se cumplen las promesas mesiánicas (promesas unidas a la monarquía de David), y porque él mismo anunció la llegada definitiva del Reino de Dios con él.

## Oración de los fieles

La respuesta a la Palabra de Dioses nuestra oración, pidamos con confianza lo que nos ayude a construir su reino. Responderemos: "Venga a nosotros tu reino".

-Guía con amor paterno a quienes tienen encomendado a tu pueblo santo y concédeles el don de la sabiduría para que cada vez más nos acerquen a tu justicia, amor y verdad. Oremos.

-A quienes tienen que dirigir los destinos de las naciones, concédeles la prudencia y haz que siempre busquen el bien común. Oremos.

-Son muchos los que están sufriendo aún los efectos de la pandemia a todos los niveles: sanitarios, sociales, económicos... permíteles que todos ellos encuentren en los seguidores de Jesús el apoyo que necesitan. Oremos.

-Termina nuestro año litúrgico y podemos tener la impresión de que no hemos avanzado nada, que, de nuevo, volvemos a empezar. Permite que entendamos esta nueva oportunidad que nos das como un renacer y no como una repetición. Oremos.

-Acuérdate también de todos los que están trabajando en la construcción de tu reino, permite que siempre encuentren en Ti el apoyo que necesitan en cada momento de su vida y haz que sus obras tengan frutos abundantes. Oremos.

Acoge, Padre, esta oración que te hemos presentando, no olvides las que se han quedado en nuestros corazones y que no nos atrevemos a pedirte en voz alta; concédenos lo que Tú sepas que más puede aprovechar a nuestro crecimiento y acercamiento a Ti. PJNS.

## Despedida

Preparemos nuestros corazones para la próxima venida de Jesús a nuestras vidas. La semana que viene comienza el adviento. Vivamos desde la verdad para empezar a preparar el humilde pesebre en el que pueda nacer Jesús, mientras esperamos su nueva llegada a nosotros, estableciendo su reinado. Vayamos en paz.







# Dios habla

## Lecturas propuestas para la Liturgia

**Jesucristo Rey del Universo, 21 noviembre 2021, Año XLVII, Ciclo B**

### **DANIEL 7, 13-14**

Mientras miraba, en la visión nocturna vi venir en las nubes del cielo una especie de hombre. Avanzó hacia el anciano venerable y llegó hasta su presencia. A él se le dio poder, honor y reino. Y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron. Su poder es eterno, no cesará. Su reino no acabará.

### **APOCALIPSIS 1, 5-8**

Jesucristo es el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos, el príncipe de los reyes de la tierra. Aquél que nos amó, nos ha librado de nuestros pecados por su sangre, nos ha convertido en un reino y hecho sacerdotes de Dios, su Padre. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén. Mirad: El viene en las nubes. Todo ojo lo verá; también los que lo atravesaron. Todos los pueblos de la tierra se lamentarán por su causa. Sí. Amén. Dice el Señor Dios: «Yo soy el Alfa y la Omega, el que es, el que era y el que viene, el Todopoderoso».

### **JUAN 18, 33b-37**

En aquel tiempo, dijo Pilato a Jesús: «¿Eres tú el rey de los judíos?» Jesús le contestó: «¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?» Pilato replicó: «¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?» Jesús le contestó: «Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí». Pilato le dijo: «Conque ¿tú eres rey?» Jesús le contestó: «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz».